

Resumen del artículo

“No sé si darme de baja o seguir estudiando”: motivaciones y expectativas en el estudiantado de la Licenciatura en Estudios Políticos y Gobierno

“I Don’t Know Whether to Dropout or Continue Studying”: Motivations and Expectations among Students of the Bachelor’s Degree in Political Studies and Government

Juan Jesús Ramírez Ramírez

Universidad de Guadalajara. Candidato SNII, México

juan.ramirez3272@academicos.udg.mx

 <https://orcid.org/0000-0003-4872-3104>

Doctor de Investigación en Ciencias Sociales por Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Recibido: 26 de mayo de 2025
Aprobado: 7 de octubre de 2025

Resumen

El abandono escolar es un problema social que impacta en las trayectorias de vida, pero la acumulación de casos en el mismo gremio puede limitar el aporte que este le brinda a la sociedad. Tomando como caso la Licenciatura en Estudios Políticos y Gobierno, el objetivo del artículo es mostrar cuáles son los factores que explican por qué hay estudiantes que valoran la posibilidad de darse de baja, mientras que otros siguen sus estudios sin pensar en esta opción. Metodológicamente, se sigue un diseño mixto con predominio (inferencia) cuantitativo y apoyo cualitativo: con base en una encuesta aplicada a una muestra representativa de estudiantes (egresados y activos) que ingresaron a la carrera entre 2019 y 2024, se recurre a pruebas bivariadas y modelos de regresión logística para contrastar las hipótesis; también, se llevan a cabo dos grupos focales para profundizar en las respuestas. Los resultados indican que una buena valoración de la carrera, la expectativa de continuar con estudios



Palabras clave: estudios educativos, abandono escolar, estudios políticos y gobierno, metodología mixta.

de posgrado y la elevada satisfacción con la formación profesional reducen la probabilidad de pensar en el abandono escolar, mientras que haber ingresado durante la pandemia por COVID-19 aumenta la probabilidad de considerar darse de baja, aunque su impacto es más limitado que las anteriores. En conclusión, no solo las condiciones de desigualdad contribuyen a la explicación, sino que es relevante la trayectoria escolar y la experiencia del estudiante con su carrera; por lo tanto, es urgente reforzar la orientación vocacional y resaltar la relevancia profesional de las ciencias sociales.

Abstract

School dropout is a social problem that impacts life trajectories, but the accumulation of cases in the same field can limit the contribution it makes to society. Taking the Bachelor's Degree in Political Studies and Government as a case in point, the article's objective is to show the factors that explain why some students consider dropping out, while others continue their studies without considering this option. Methodologically, a mixed design is followed with a quantitative predominance (inference) and qualitative support: based on a survey administered to a representative sample of students (graduates and active students) who entered the program between 2019 and 2024, bivariate tests and logistic regression models are used to test the hypotheses; two focus groups are also conducted to delve deeper into the responses. The results indicate that a positive evaluation of the program, the expectation of continuing with postgraduate studies, and high satisfaction with professional training reduce the likelihood of considering dropping out of school. Meanwhile, having enrolled during the COVID-19 pandemic increases the likelihood of considering dropping out, although its impact is more limited than the other variables. In conclusion, not only do conditions of inequality contribute to the explanation, but the student's academic trajectory and experience with their major are also relevant; therefore, it is urgent to strengthen vocational guidance and highlight the professional relevance of the social sciences.

Keywords: educational studies, school dropout, estudios políticos y gobierno, mixed methodology.

Introducción

Conforme las sociedades avanzan, se vuelven más complejas y sus problemas requieren respuestas novedosas vistas desde miradas diferentes. Si bien existen carreras *tradicionales* que tienen una larga historia y se identifica con claridad tanto su aporte a la sociedad como su espacio de desempeño —medicina, filosofía, derecho, arquitectura, contaduría, veterinaria, etcétera—, en fechas recientes han surgido nuevas disciplinas de las que resulta más complejo hacer la misma identificación, tal como ocurre con carreras como la de mecatrónica, literatura creativa, estudios liberales o ciencia política. Precisamente, es respecto a esta última que se enfoca el presente artículo: la ciencia política juega un papel relevante en la sociedad, en tanto ayuda a comprender sistemáticamente los fenómenos políticos, aquellos donde se involucra no solo la disputa por alcanzar el bien común, sino incluso por definirlo.

Aunque la ciencia política en particular, y las ciencias sociales en general, resultan de utilidad para comprender la dinámica social, recientemente en estas carreras se ha observado una disminución en el número de personas que aspiran a matricularse. A la baja de aspirantes se suma el fenómeno de abandono escolar que se presenta en los distintos niveles educativos, sobre todo en el superior. Si bien es importante conocer qué motivó a darse de baja a quienes abandonaron sus estudios, para este artículo solo se cuenta con información de quienes se mantienen en la carrera; es decir, el objetivo general es el paso previo, conocer por qué hay estudiantes que en algún momento consideran darse de baja, siendo que otros no tienen esta preocupación. En concreto, ¿entre el estudiantado orientado en ciencia política cuáles son los principales factores que les llevan a pensar en la posibilidad de abandono escolar? Para esto se toma el caso de la Licenciatura en Estudios Políticos y Gobierno de la Universidad de Guadalajara, con información de quienes ingresaron a la carrera entre 2019 y 2024.

Además de esta introducción, el artículo se desarrolla en cuatro apartados. A continuación, se subraya la pertinencia social que implica la formación politológica y se revisa literatura actualizada sobre los problemas de abandono en educación superior. Por una parte, se delinea el área de estudio de la ciencia política y se subrayan los argumentos para sustentar que esta es una ciencia autónoma y valiosa por sí misma, por lo que la ausencia de especialistas en la disciplina es una problemática pertinente de investigación. Por otra parte, se plantea que el abandono escolar en la etapa universitaria –como fenómeno complejo que es– se origina por múltiples causas; entre ellas, la literatura especializada muestra que el principal factor son las distintas variables asociadas a la desigualdad, y además se distingue entre las variables asociadas a condiciones estructurales provistas por la escuela respecto a otras que, más bien, responden a factores individuales sobre las motivaciones y las expectativas.

En el siguiente apartado se pone a prueba el impacto que cuatro factores tienen sobre la consideración de abandono escolar: una buena opinión de la carrera, la expectativa de continuar con un posgrado, un mayor nivel de satisfacción con la formación profesional y la etapa de la pandemia en que se ingresó a la carrera; si bien se reconoce la importancia de las desigualdades para comprender el fenómeno de la deserción, se busca poner a prueba factores individuales asociados a la interacción con la carrera. Los datos para poner a prueba las hipótesis provienen de la *Encuesta a estudiantes y recién egresados/as en EPGb, 2019-2024*, realizada por la Coordinación de Carrera de la licenciatura mencionada. La encuesta arroja indicadores de interés: la integración entre mujeres y hombres es paritaria, la mitad participa en partidos políticos, en promedio califican con 8.2 la satisfacción con la carrera y alrededor de un tercio del estudiantado activo (o de reciente egreso) ha considerado darse de baja.

Luego, las variables resaltadas por la literatura y las hipótesis propuestas en este artículo se contrastan con pruebas estadísticas bivariadas y a través de modelos multivariados; dado que los resultados se complementan con información de grupos focales, en particular se trata de una metodología

mixta con inferencia cuantitativa y apoyo cualitativo.¹ Por una parte, solo la valoración de la carrera como buena por su plan de estudios o porque contribuye con sus objetivos y la satisfacción que se tiene con la formación profesional presentan resultados estadísticamente significativos. Los modelos multivariados incorporan variables de control, lo que lleva a obtener resultados ligeramente diferentes, pero, más importante aún, tienen mayor precisión para estimar el impacto de distintas variables sobre la consideración de optar por interrumpir la carrera. Además de las variables referidas, la expectativa al egreso también tiene una relación estadísticamente significativa con valorar la posibilidad de darse de baja, e igual ocurre con el área de formación especializante y la participación en partidos políticos.

Por cada estudiante que hace una buena valoración de la carrera y aun así piensa abandonar, hay entre tres o cuatro que también lo piensan, pero no expresan una buena valoración. En el mismo sentido, mientras por cada estudiante que espera continuar su formación en una maestría pero valora la posibilidad de abandonar la carrera, existen entre tres o cuatro que han pensado darse de baja, pero su expectativa al egresar es ejercer la profesión y no seguir estudiando. Además, cuando un estudiante califica con diez la satisfacción con su formación profesional, la probabilidad de que piense el abandono es de apenas 0.11, pero la probabilidad aumenta hasta 0.98 cuando la calificación es de dos. El impacto de estas variables se mide a través de un modelo de regresión logística, pues la consideración de abandono es dicotómica.

En términos globales, los resultados de la regresión logística estiman que quienes tienen la probabilidad más baja de considerar el abandono son estudiantes que tienen una buena valoración de la carrera y una elevada satisfacción con su formación profesional; por el contrario, la probabilidad más alta se presenta entre quienes tienen una baja satisfacción con su formación profesional y quienes, además, ingresaron durante la pandemia generada por el COVID-19. En el apartado de conclusiones se expone una reflexión sobre los principales resultados de la investigación, enfatizando el descubrimiento teórico de los factores relevantes en el caso

- 1 Julieta Suárez-Cao y Federica Sánchez-Staniak, "La ciencia política y la investigación: la cuestión del método", *Política y Sociedad* 61 (2024) <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/90237> (consultada el 1 de octubre de 2025).

de la Licenciatura en Estudios Políticos y Gobierno, así como la sugerencia práctica de volver la mirada a elementos individuales como la orientación vocacional desde bachillerato.

Pertinencia profesional de la formación politológica y literatura sobre abandono escolar

El término *política* es ampliamente utilizado tanto en la vida cotidiana como en espacios exclusivos para la élite política. Se recurre a esta palabra para conversaciones informales de la vida diaria, así como para intensos debates y negociaciones entre dicha élite, pero ¿a qué hace referencia el término *política*?

En primer lugar, entendemos que la política es una actividad humana fundamental que persigue el interés común de los miembros de una comunidad o, en términos más clásicos, el 'bien público'. En segundo lugar, la política, como cualquier otra actividad humana, puede ser objeto de un conocimiento sistemático y fidedigno, según las normas de lo que en general llamamos 'ciencia'.²

² Josep M. Colomer, *Ciencia de la política* (Barcelona: Ariel, 2017), 9.

Debido a que la actividad política es susceptible de ser observada y analizada científicamente, su investigación ha requerido del surgimiento de una disciplina particular: la *ciencia política*. La ciencia política tiene antecedentes muy remotos, y su evolución no ha sido lineal: el origen puede rastrearse en la ciencia política griega, con un ascenso en los siglos romanos que se estanca en la Edad Media, para nuevamente retomar presencia en el Renacimiento y en la Ilustración. Una mayor visibilidad de la ciencia política se observa hasta el siglo XIX, pero sobre todo durante el siglo XX, cuando adopta un carácter más profesional.³ Tras un largo camino, hoy en día puede hablarse de una profesionalización de la ciencia política en tanto disciplina de estudio, pues quienes la practican –indistintamente de la especialización– tienen una zona común con técnicas metodológicas y literatura nuclear comunes a dicha ciencia.⁴

³ Gabriel A. Almond, "Ciencia política: la historia de la disciplina", en *Nuevo manual de Ciencia Política*, ed. por Robert Goodin y Hans-Dieter Klingemann (Madrid: Ediciones Istmo, 2001), 83.

⁴ Robert E. Googin y Hans-Dieter Klingeman, "Ciencia política: la disciplina", en *Nuevo manual de Ciencia Política*, ed. por Robert Goodin y Hans-Dieter Klingemann (Madrid: Ediciones Istmo, 2001), 21.

La pertinencia de la ciencia política como disciplina se desprende de la autonomía relativa de la propia actividad política: i) la política es la polí-

tica y es diferente a la sociología o a la filosofía, ii) la política es independiente en tanto sigue sus propias leyes y tendencias, iii) la política es autosuficiente porque puede explicarse a sí misma, y iv) la política también es causa primera y contribuye a explicar otros fenómenos sociales.⁵ Cuando se logra dejar del lado las pretensiones voluntaristas y las aserciones normativas, en la época contemporánea la ciencia política ha documentado la importancia que los factores políticos tienen en la sociedad y en los grupos organizados; a partir de la teoría de la probabilidad, las y los politólogos pueden afirmar –con cierta confianza– qué probable resultado se espera al observar cambios en las condiciones políticas.⁶ Como evidencia de la profesionalización de la ciencia política, hoy se reconocen textos clásicos que han hecho notables aportaciones sobre élites políticas, sistemas electorales, cultura política y sistemas de partidos, entre otros.⁷

El surgimiento y el desarrollo de la ciencia política están ligados a su objeto de estudio, es decir, a los propios fenómenos políticos que analiza. Por su propio objeto de investigación, los estudios politológicos fueron impulsados por los procesos de democratización ocurridos en la región latinoamericana; no obstante, el crecimiento no fue homogéneo: mientras en unos países han tardado en llegar las carreras de ciencia política, en otros están presentes con una amplia diversidad de enfoques.⁸ Debido a que las decisiones políticas repercuten en múltiples aspectos de la sociedad, en términos investigativos es problemático el reducido número de estudiantes de ciencia política que optan por profesionalizarse en la disciplina; en el mismo sentido, el problema se acentúa porque la mayor incorporación de mujeres a los espacios universitarios no ha logrado traducirse en un trato igualitario para las politólogas.⁹

Profundizando en el caso mexicano, si bien a finales del siglo pasado la matrícula experimentó un ascenso, recientemente la tendencia viene a la baja. Entre 1974 y 2007 las carreras afines a la ciencia política –y administración pública– recibieron más estudiantes, en buena parte explicado por razones similares a las de otras regiones: el contexto político, el papel del Estado como posibilidad laboral y la interacción con carreras –a veces consideradas sustitutas– como economía, derecho y relaciones internacionales.¹⁰ No

- 5 Giovanni Sartori, “¿Qué es la política?”, en *La política: lógica y método en las ciencias sociales* (México: Fondo de Cultura Económica, 2002), 208-211.
- 6 Gianfranco Pasquino, “Naturaleza y evolución de la ciencia política”, en *Nuevo curso de ciencia política* (México: Fondo de Cultura Económica, 2011), 36-37.
- 7 Gabriel A. Almond et al., *Diez textos básicos de Ciencia Política* (Barcelona: Planeta, 2014).
- 8 Fernando Barrientos del Monte, *Buscando una identidad: Breve historia de la ciencia política en América Latina* (México: Fontamara-Universidad de Guanajuato, 2014), 83-84.
- 9 María del Carmen Roqueñí, “Feminización de la Licenciatura en Ciencia Política en México. ¿Igualdad de oportunidades o inclusión desigual?”, *Estudios Políticos*, núm. 32 (mayo-agosto de 2014) <https://www.scielo.org.mx/pdf/ep/n32/n32a8.pdf> (consultada el 1 de mayo de 2025).
- 10 Alejandro Villagómez y Jennifer Farías, “Análisis de la evolución de la matrícula de las licenciaturas en ciencia política y administración pública en México: 1974-2007”, *Política y Gobierno* xvi, núm. 2 (2009), <https://www.scielo.org.mx/pdf/pyg/v16n2/v16n2a5.pdf> (consultada el 1 de mayo de 2025).

- 11 Adrián Montiel, “Ante baja matrícula, destacan el papel clave de las ciencias sociales en el pensamiento crítico”, *Universidad de Guadalajara*, 12 de febrero de 2025, <https://www.udg.mx/es/noticia/ante-baja-en-matricula-destacan-el-papel-clave-de-las-ciencias-sociales-en-el-pensamiento> (consultada el 1 de mayo de 2025).
- 12 Christian Guijosa, “El reto de la deserción universitaria”, *Edu News*, 16 de julio de 2018, <https://observatorio.tec.mx/el-reto-de-la-desercion-universitaria/> (consultada el 1 de mayo de 2025).
- 13 Patricia López y Laura Romero, “Aumenta el riesgo de deserción en licenciatura y posgrado”, *Gaceta UNAM*, 28 de septiembre de 2020, <https://www.gaceta.unam.mx/aumenta-el-riesgo-de-desercion-en-licenciatura-y-posgrado/> (consultada el 1 de mayo de 2025).
- 14 Julia Preciado-León et al., “Causas asociadas a la deserción escolar en educación superior. Una revisión sistemática del 2010 al 2020”, *Ra Ximhai*, núm. 1 (enero-junio de 2022) <https://raximhai.uaaim.edu.mx/index.php/rx/article/view/138/120> (consultada el 1 de octubre de 2025).
- 15 Carlos Zerpa y Cristóbal Rodríguez-Montoya, “Disminución de la matrícula universitaria por deserción: Una revisión estructurada”, *Ciencia y Educación* núm. 1 (enero-abril de 2024), <https://doi.org/10.22206/cyed.2024.v8i1.2920>.
- 16 Arminda Suárez-Perdomo, Pedro Álvarez-Pérez y David López-Aguilar, “Una revisión

obstante, el incremento durante los lustros anteriores, el caso de la Universidad de Guadalajara (UdeG) ejemplifica el descenso de aspirantes en ciencias sociales que, entre otros factores, puede atribuirse a “la tendencia a una crisis global en las ciencias sociales [y humanidades], así como por la eliminación de estas materias en la educación básica y media superior”.¹¹

A la baja de aspirantes en programas académicos de ciencias sociales se suma el abandono escolar como un problema generalizado en toda la educación superior. “En Latinoamérica solo la mitad de los estudiantes de entre 25 y 29 años termina sus estudios universitarios, según el Banco Mundial. Por si fuera poco, el 50 % de estos abandonos sucede durante el primer año”.¹² Estos datos presentados en 2018, en el caso mexicano cobran relevancia por las desigualdades que fueron generadas por la pandemia: más de medio millón de estudiantes de licenciatura y posgrado en México (aproximadamente 15 % de la matrícula del sistema universitario) quedaron en riesgo de abandono escolar.¹³ Si bien el abandono escolar tiene características comunes en diversas disciplinas y áreas de aprendizaje, literatura reciente subraya la necesidad de observar las causas que responden al caso de cada carrera,¹⁴ de ahí la pertinencia del abordaje particular de la Licenciatura en Estudios Políticos y Gobierno.

Sin embargo, ¿qué se sabe respecto a las causas que llevan al estudiantado a considerar el abandono escolar en el nivel universitario? Como todo fenómeno complejo, los factores son múltiples y variados. En algunos estudios se enfatiza que es el desempeño y la preparación académica previa —mediado por factores sociodemográficos y familiares—, motivaciones como la identidad y el sentido de pertenencia, factores económicos como el trabajo y los costos, la percepción sobre la calidad de la carrera y situaciones familiares como el apoyo, las expectativas y los problemas que surgen en su propio núcleo familiar.¹⁵ Otras investigaciones más bien distinguen entre factores individuales —autoconfianza, compromiso académico, motivación— y estructurales —ambiente de aprendizaje, contextos familiar y social—. ¹⁶

Otra propuesta para clasificar los factores del abandono escolar se ha hecho planteando una perspectiva ecológica que distingue micro, meso y macrosistemas en interacción.¹⁷ Cada estudiante es un microsistema con al

menos cuatro dimensiones: personal, institucional, familiar y de trabajo. Derivado de la combinación de las anteriores, se identifican tres mesosistemas: interrelación entre estudiante e instituto escolar, entre estudiante y familia (o pares) y entre estudiante y su trabajo. Finalmente, hay otros elementos menos visibles que se agrupan en el macrosistema socioeconómico. A través de esta clasificación, es sencillo observar y retomar otras clasificaciones que distinguen entre retención y persistencia como distintas lógicas del abandono escolar: mientras la retención se asocia a los esfuerzos institucionales para mantener matriculado al estudiantado, la persistencia se refiere a cada estudiante, a su propia voluntad y motivación por seguir cursando su carrera.¹⁸

Como muestra la literatura, en el abandono escolar influyen múltiples desigualdades que atraviesan a la sociedad, pero también factores asociados a la retención institucional y a la persistencia individual de cada estudiante. Además, existen otros tantos elementos que son particulares o coyunturales a determinado contexto, por ejemplo, la reciente pandemia de COVID-19 que se inició en 2020. En el nivel universitario, existe evidencia derivada de una encuesta –no probabilística– que muestra cómo el miedo a contagiarse contribuyó en la intención de abandonar sus estudios.¹⁹ Por otra parte, un estudio cualitativo en estudiantes de derecho y ciencias sociales en el noroeste de México resalta el papel que tuvo el aspecto pedagógico, pues las dificultades de adaptación influyeron en el abandono escolar.²⁰ Este artículo retoma elementos que la literatura considera relevantes, pero distinto a los últimos estudios citados, las pruebas de hipótesis se aplican en una muestra representativa, tal como ha ocurrido con otros estudios que estiman el abandono escolar en el nivel medio superior.²¹

En concreto, esta investigación se enfoca en la formación politológica de la Licenciatura en Estudios Políticos y Gobierno (EPGB) de la UdeG. Al respecto, existe literatura que da cuenta de la institucionalización de la ciencia política en Jalisco, no solo en la UdeG, sino también en otras universidades como el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG) y la Universidad del Valle de México (UVM), entre otras.²² En el caso de la

sistemática sobre el problema del abandono académico universitario”, *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, núm. 66 (septiembre de 2025), <https://ojs.ual.es/ojs/index.php/EJREP/article/view/10500> (consultada el 1 de octubre de 2025).

- 17 Jaime Castro-Martínez y Gerardo Machuca-Téllez, “La deserción universitaria en América Latina: una perspectiva ecológica”, *Estudios Pedagógicos* 49, núm. 2 (diciembre de 2023), <https://doi.org/10.4067/S0718-07052023000200087>.
- 18 Adrián Pereira y Marcela Vidal, “Deserción estudiantil en la educación superior: reflexiones sobre la gestión enfocada en la retención o la permanencia”, *Revista Educación* 45, núm. 1 (enero-junio de 2021), <https://doi.org/10.15517/reveduc.v45i1.40602>.
- 19 Aurora Máyne y Judith Cavazos y Gabriela Jacobo, “La intención de abandono escolar universitario en el entorno de covid-19”, en *Modelos de ecuaciones estructurales como técnica de análisis de estudios empíricos*, coord. por Aurora Máyne y Virginia López (México: Astra ediciones, 2024).
- 20 Ana Félix, María Urrea y Santos López, “Abandono escolar de alumnos universitarios en la carrera de Derecho y Ciencias Sociales”, *Revista de Ciencias Sociales* 2 (abril-junio de 2023) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8920549> (consultada el 1 de octubre de 2025).
- 21 Luis Hernández-Jáquez y Frine Montes-Ramos, “Modelo predictivo del riesgo de abandono

escolar en educación media superior en México”, *CienciaUAT* 1 (julio-diciembre de 2020) <https://www.scielo.org.mx/pdf/cuat/v15n1/2007-7858-cuat-15-01-75.pdf> (consultada el 1 de octubre de 2025).

- 22 Alberto Arellano, “La Ciencia Política en el estado de Jalisco: un balance de su institucionalización”, *Estudios Políticos* 9, núm. 34 (enero-abril de 2015) <https://doi.org/10.1016/j.espol.2015.05.002>.
- 23 José Gómez, “Evolución del Departamento de Estudios Políticos de la Universidad de Guadalajara”, *Estudios Jaliscenses* 113 (agosto de 2018) <https://www.estudiosjaliscenses.com/wp-content/uploads/2019/05/113-Evolución-del-Departamento-de-Estudios-Políticos-de-la-Universidad-de-Guadalajara.pdf> (consultada el 1 de mayo de 2025).
- 24 Alberto Arellano, “Trayecto y situación de la ciencia política en Jalisco vistos por cuatro de sus artífices”, *Espiral* 26, núm. 74 (enero-abril de 2019) <http://dx.doi.org/10.32870/espiral.v26i74.7067>.
- 25 Luz Bermejo, *¿Es lo que conoces o a quien conoces? El mercado laboral y el proceso de inserción laboral de egresados de la Licenciatura en Estudios Políticos y Gobierno de la Universidad de Guadalajara* (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2010).

EPGB, se ha documentado cómo surgió en 1991 la Facultad de Estudios Políticos, Internacionales y de Gobierno, misma que evolucionó hasta ser el Departamento de Estudios Políticos.²³ También se ha reflexionado sobre la disciplina a partir de personajes que fueron clave para la instauración de ésta en Jalisco.²⁴ Incluso, se ha investigado sobre el paso de la universidad al mundo laboral de egresadas y egresados de EPGB.²⁵ No obstante, la literatura no aborda el abandono escolar ni las causas que llevan a sus estudiantes a considerarlo como una opción.

Si bien no se cuenta con información para estudiar a quienes se han dado de baja, sí existe información disponible sobre las y los estudiantes con estatus activo; en este sentido, esta investigación tiene como propósito conocer cuáles son los factores que llevan al estudiantado activo a considerar la posibilidad de darse de baja de la carrera o, por el contrario, mantenerse para concluir la EPGB. Más adelante, se retomará la literatura que se ha revisado para identificar las variables de mayor relevancia para explicar el fenómeno del abandono. A continuación, en el siguiente apartado se exponen las hipótesis que serán puestas a prueba para dar respuesta a la pregunta de investigación; además, se explica el origen de los datos y las técnicas y herramientas cuantitativas a las que se recurrió para obtener y analizar la información que permite contrastar las hipótesis propuestas.

Encuesta a estudiantes de EPGB: hipótesis propuestas y recolección de datos

En el apartado anterior se mencionaron factores de distinta naturaleza que ayudan a explicar el fenómeno del abandono, y considerando los aportes de la literatura en esta investigación, se reconoce que las desigualdades juegan un rol protagónico en la decisión de abandonar o permanecer en un programa escolar y, previo a ello, en la disyuntiva de valorar la posibilidad de darse de baja de la carrera. Más allá de los factores de desigualdad que se mencionan en la literatura —en específico, los obstáculos que enfrentan las mujeres, los que se asocian al hecho de trabajar y de haber tenido que

mudarse, las dificultades que las y los estudiantes tienen en casa—, a continuación se plantean cuatro hipótesis que se refieren a elementos particulares de estar cursando la EPGB.

Hipótesis 1: Valorar que la licenciatura es buena por el plan de estudios o porque contribuye con los objetivos personales, disminuye la probabilidad de pensar el abandono escolar. Más allá de las dificultades personales, familiares o institucionales que se puedan presentar, tener en el programa académico una expectativa de utilidad personal o profesional contribuye a permanecer en la carrera. La expectativa puede surgir al revisar el plan de estudios y visualizar los aprendizajes que se van a adquirir durante la formación profesional, así como por la utilidad práctica que durante la carrera se percibe para fines y objetivos personales.

Hipótesis 2: Contemplar que al terminar la licenciatura lo siguiente es estudiar una especialidad o maestría, disminuye la probabilidad de considerar el abandono. Cuando se plantea el objetivo de culminar una licenciatura no como un fin sino como un medio o un paso previo para estudios posteriores, se traduce en una motivación para estudiantes que ven a la EPGB como un peldaño necesario que les permite continuar con su formación académica, contribuyendo así a permanecer en la carrera. Ocurre distinto cuando el objetivo principal es insertarse en el mercado laboral como politólogos o hacer una carrera política, pues tener la licenciatura incompleta puede reducir las oportunidades laborales, pero no impide realizarlas.

Hipótesis 3: En la medida que se experimenta una mayor satisfacción con la formación politológica, disminuye la probabilidad de pensar en abandonar. De manera particular, en los últimos años, se combinan dos factores: por una parte, la disminución en el interés por cursar licenciaturas del área de ciencias sociales y humanidades; por la otra, un mayor número de estudiantes que ingresan a estas licenciaturas como una segunda alternativa de formación. En este escenario hay estudiantes que inician sus estudios universitarios con incertidumbre, pero si en la medida que avanzan en la carrera también acrecientan su satisfacción por la formación académica que están adquiriendo —haya sido o no su primera opción—, es

de esperar que el sentimiento de satisfacción repercuta en su decisión de mantenerse en la carrera.

Hipótesis 4: Quienes ingresaron a la carrera durante la pandemia por COVID-19, es más probable que consideren el abandono respecto a quienes ingresaron con anterioridad o lo hicieron después. La pandemia trajo consigo múltiples dificultades: problemas tanto de salud como emocionales, reordenamiento de jefaturas de familia y necesidad de cuidado de algunos miembros, contracción económica y dificultades técnicas para llevar clases no presenciales, entre otras. Haber padecido las dificultades de la pandemia puede desincentivar o modificar las prioridades de las y los estudiantes de nuevo ingreso, distinto a quienes ya se encontraban cursando y podían sostenerse de otras motivaciones para continuar con sus estudios.

Para poner a prueba las cuatro hipótesis, se hará uso de los resultados del proyecto “Encuesta a estudiantes y recién egresados/as en EPGB, 2019-2024”, el cual fue realizado por la Coordinación de Carrera de EPGB.²⁶ El proyecto tomó como población (o universo de estudio) a 835 estudiantes que ingresaron a la carrera entre los doce ciclos comprendidos entre el 2019-A (enero) y el 2024-B (agosto), por lo que forman parte tanto el estudiantado activo como la comunidad que recientemente ha egresado. A partir de la población objetivo, se obtuvo una muestra de 264 estudiantes, calculada con un intervalo de confianza de 95 % y un margen de error de 5 %, suponiendo la máxima heterogeneidad de la población.²⁷ Cabe precisar que se trata de un diseño transversal, que no permite revisar trayectorias académicas y tendencias en el tiempo que abonan a identificar causalidad; sin embargo, tiene la bondad de reflejar el panorama actual en un estudio inédito del que no se dispone de precedentes.

La estrategia de muestreo aleatorio sistemático, que parte de un “arranque aleatorio y consiste en ir eligiendo el k-ésimo elemento de la población enlistada”,²⁸ fue utilizada para garantizar la presencia de estudiantes de todos los ciclos escolares, de quienes a través de un formulario electrónico, se obtuvo información sobre su perfil sociodemográfico, antecedentes familiares, trayectoria universitaria, disposiciones ideológicas y hábitos

26 Encuesta a estudiantes y recién egresados(as) en EPGB, 2019-2024, llevada a cabo por el autor en 2024..

27 Simón Izcarra, *Introducción al muestreo* (México: Miguel Ángel Porrúa-Gobierno del Estado de Tamaulipas-Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2007), 73-81.

28 Carlos Vilalta, *Análisis de datos* (México: Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2016), 132.

y prácticas de estudio. Con el objetivo de profundizar y obtener más detalles sobre las experiencias y expectativas de la comunidad estudiantil, también se realizaron dos grupos focales: en el primero, participaron estudiantes que ingresaron en el ciclo 2023-A o posterior, es decir, de primeros semestres; en el segundo, quienes ingresaron en el ciclo 2022-B o anterior, lo que incluye estudiantes de últimos semestres y a quienes no hacía mucho tiempo habían egresado de la carrera.

No obstante que se recurre a estrategias metodológicas cuantitativas y cualitativas, esta investigación se centra en los resultados obtenidos a partir de la encuesta, y solo de manera complementaria, con el fin de resaltar algunos puntos, se hará un acercamiento a los grupos focales. Para fines de esta investigación, entonces, se utilizan variables que se desprenden de la Encuesta.²⁹ La variable dependiente es una variable dicotómica que indica si en algún momento de su trayectoria escolar, la o el estudiante ha considerado darse de baja de la carrera. A partir de la revisión de literatura, se integran variables que en esta se mencionan como relevantes para explicar la decisión de abandonar o permanecer: si se trata de una mujer, cuál es su situación de empleo, si es local o tuvo que mudarse, así como si tiene dificultades en casa por sus responsabilidades en esta o porque no cuenta con apoyo familiar.

Para poner a prueba las hipótesis referidas, las variables independientes son: si considera que la EPGB es una buena carrera por su plan de estudios o porque ayuda a lograr sus objetivos, qué le gustaría hacer al culminar sus estudios, cuál es su nivel de satisfacción con su formación politológica (del 0 al 10) y en qué momento de la pandemia ingresó a la carrera. Finalmente, se agregan algunas variables de control que, sin que respondan a alguna hipótesis particular, es pertinente tener en cuenta por su potencial influencia sobre la decisión de desertar: si se han inscrito —o planean hacerlo— al área especializante de Gestión Pública (respecto al de Ciencia Política), si participan en algún partido político y si se enteran de noticias o temas políticos a través de conversaciones con su círculo social.

29 La encuesta constó de 42 preguntas sobre i) el perfil sociodemográfico, ii) los antecedentes familiares, iii) la trayectoria escolar, iv) las disposiciones ideológicas y v) los hábitos y prácticas de estudio. Para obtener más información al respecto o consultar el instrumento, se le puede solicitar por correo electrónico al autor o descargar el archivo *exploracion_epgb.xlsx* en el sitio <https://www.cucsh.udg.mx/profesores/juan-jesus-ramirez-ramirez>.

Los estadísticos descriptivos de las variables se muestran en la tabla 1: un tercio (34.8 %) ha considerado la baja en algún momento de la carrera. Los estadísticos derivados de la muestra reflejan las desigualdades a las que hace referencia la literatura: solo uno de cada cuatro (26.5 %) se dedica de lleno a su formación académica sin tener que trabajar. Casi 20 % tuvo que mudarse para estudiar; 15 % acude incluso teniendo dificultades en su casa; sin embargo, a diferencia de otras carreras –con predominio de algún sexo–, en EPGB prácticamente una mitad son hombres, y la otra, mujeres. Los resultados de la encuesta también indican que más de un tercio (37.9 %) consideran que la EPGB es buena por su plan de estudios o porque contribuye con sus objetivos; que más de la mitad están pensando en continuar con una especialidad (11 %) o una maestría (44 %), y que en una escala entre 0 y 10, se ubica en 8.2 la satisfacción media que les genera su formación politológica. Finalmente, cabe señalar que de la muestra encuestada, poco más de un tercio (37.1 %) ingresó durante la pandemia.

Tabla 1. Estadística descriptiva de las variables de interés

Variable	V. Mínimo	Mediana	V. Máximo	Media	Frecuencia
Baja de EPGB	0	0	1	0.348	N. A.
Mujer	0	1	1	0.538	N. A.
- Sin empleo - Tiempo parcial - Tiempo completo	N. A.	N. A.	N. A.	N. A.	26.52 % 34.85 % 38.64 %
Reside en localidad	0	1	1	0.826	N. A.
Dificultades en casa	0	0	1	0.152	N. A.
EPGB es buena	0	0	1	0.379	N. A.
- Ejercer profesión - Especialidad - Maestría - Carrera política	N. A.	N. A.	N. A.	N. A.	34.09 % 10.61 % 43.94 % 11.36 %
Satisfacción EPGB	2	8	10	8.205	N. A.

- Durante pandemia - Antes de pandemia - Posterior a pandemia	N. A.	N. A.	N. A.	N. A.	37.12 % 18.18 % 44.70 %
Gestión pública	0	1	1	0.629	N. A.
Partido político	0	0	1	0.439	N. A.
Información de su círculo social	0	1	1	0.538	N. A.

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta a estudiantes y recién egresados(as) en EPGB, 2019-2024.

La literatura que aborda los problemas escolares de abandono, así como las limitaciones del estudiantado para mantener sus estudios, subraya causas en distintos niveles, pero en todos los niveles cabe la presencia de desigualdades estructurales. El caso de la EPGB, muestra evidencia sobre estas desigualdades, y la encuesta permite conocer más información sobre distintos ámbitos de la comunidad estudiantil. Para poner a prueba las hipótesis propuestas al inicio de este apartado, en el próximo se realizan pruebas bivariadas entre haber contemplado la baja y las variables independientes, así como modelos multivariados que permiten controlar por otros factores para medir con mayor precisión cuál es el impacto que dichas variables independientes tienen sobre la probabilidad de considerar el darse de baja.

Resultados: impacto de las expectativas y la satisfacción sobre la permanencia escolar

Como se ha mostrado a través de la Encuesta a estudiantes y recién egresados/as en EPGB, 2019-2024, la comunidad estudiantil de la EPGB presenta desigualdades anticipadas por la literatura. ¿Es esta desigualdad el principal factor que permite explicar la idea de abandono escolar entre las y los estudiantes? Por otra parte, también la encuesta brinda información sobre

posibles motivaciones y expectativas al egreso que ayudan a mantenerse en la carrera o hacen pensar en la posibilidad de desertar. ¿En qué medida estos otros factores contribuyen a pensar y valorar la posibilidad de darse de baja? Como un primer acercamiento para dar respuesta a estas preguntas, a continuación se realizan pruebas bivariadas tanto con las variables de desigualdad que señala la literatura como con las variables que en esta investigación se suman como factores relevantes.

Debido a que la variable dependiente es categórica, específicamente dicotómica, se realiza un análisis tabular con las siete variables cualitativas que también son categóricas. Con esta prueba se pretende observar si la relación entre las variables es estadísticamente significativa o, por el contrario, no tienen relación entre sí. De acuerdo con los resultados de la tabla 2, existe una relación estadísticamente significativa (de 90 % de confianza) entre valorar la posibilidad de darse de baja y considerar que la EPGB es una buena carrera, sea por su plan de estudios o porque contribuye a los objetivos de las y los estudiantes: mientras que 40 % de quienes no la consideran una buena carrera ha pensado en la deserción, la cifra se reduce a 26 % entre quienes valoran de forma favorable el plan de estudios o el apoyo a sus objetivos.

La relación simple del abandono escolar no es estadísticamente significativa con las otras seis variables, lo cual es consistente con los valores de la V de Cramer, cuyo valor absoluto en ningún caso es superior a 0.200, indicando una relación muy baja o prácticamente nula. Es decir, si bien la posibilidad de deserción ha sido más pensada entre mujeres, entre quienes trabajan medio tiempo y tiempo completo, han tenido que mudarse para estudiar y tienen dificultades en su casa –tal como lo prevé la literatura–, así como entre quienes contemplan estudiar una especialidad o ya ejercer su profesión y entre quienes ingresaron durante la pandemia, las diferencias entre las categorías no resultan estadísticamente significativas y no se puede confiar que dichos resultados se puedan generalizar más allá de la muestra.

Tabla 2. Análisis tabular entre la posibilidad de deserción y las variables de interés

SEXO Y CONSIDERACIÓN DE ABANDONO ESCOLAR				
¿Has considerado solicitar la baja?	Hombre	Mujer	Total	
No	66.67 %	64.29 %	65.38 %	
Sí	33.33 %	35.71 %	34.62 %	
Total	100.00 %	100.00 %	100.00 %	
Chi2 = 0.081 /// Valor-p = 0.776 /// V de Cramer = 0.025				
EMPLEO Y CONSIDERACIÓN DE ABANDONO ESCOLAR				
¿Has considerado solicitar la baja?	No tengo empleo	Empleo de medio tiempo	Empleo de tiempo completo	Total
No	71.43 %	60.87 %	64.71 %	65.15 %
Sí	28.57 %	39.13 %	35.29 %	34.85 %
Total	100.00 %	100.00 %	100.00 %	100.00 %
Chi2 = 0.983 /// Valor-p = 0.612 /// V de Cramer = 0.086				
VIVIENDA DE ORIGEN Y CONSIDERACIÓN DE ABANDONO ESCOLAR				
¿Has considerado solicitar la baja?	Me mudé para estudiar	Ya vivía aquí	Total	
No	56.52 %	66.97 %	65.15 %	
Sí	43.48 %	33.03 %	34.85 %	
Total	100.00 %	100.00 %	100.00 %	
Chi2 = 0.914 /// Valor-p = 0.339 /// V de Cramer = -0.083				
DIFICULTADES EN CASA Y CONSIDERACIÓN DE ABANDONO ESCOLAR				
¿Has considerado solicitar la baja?	No tengo responsabilidades o dificultades en casa	Tengo responsabilidades o dificultades en casa	Total	
No	66.96 %	55.00 %	65.15 %	
Sí	33.04 %	45.00 %	34.85 %	
Total	100.00 %	100.00 %	100.00 %	
Chi2 = 1.070 /// Valor-p = 0.301 /// V de Cramer = 0.090				

PLAN DE ESTUDIOS O APOYO A OBJETIVOS Y CONSIDERACIÓN DE ABANDONO ESCOLAR					
¿Has considerado solicitar la baja?	EPGB no es buena ni por plan de estudios ni ayuda a mis objetivos		EPGB sí es buena por su plan de estudios y ayuda a mis objetivos		Total
No	59.76 %		74.00 %		65.15 %
Sí	40.24 %		26.00 %		34.85 %
Total	100.00 %		100.00 %		100.00 %
Chi2 = 2.776 /// Valor-p = 0.096 /// V de Cramer = -0.145					
EXPECTATIVA AL EGRESO Y CONSIDERACIÓN DE ABANDONO ESCOLAR					
¿Has considerado solicitar la baja?	Ejercer mi profesión	Estudiar una Especialidad	Estudiar una Maestría	Carrera política	Total
No	57.78 %	57.14 %	72.41 %	66.67 %	65.15 %
Sí	42.22 %	42.86 %	27.59 %	33.33 %	34.85 %
Total	100.00 %	100.00 %	100.00 %	100.00 %	100.00 %
Chi2 = 2.836 /// Valor-p = 0.418 /// V de Cramer = 0.147					
INGRESO EN PANDEMIA (COVID-19) Y CONSIDERACIÓN DE ABANDONO ESCOLAR					
¿Has considerado solicitar la baja?	Ingresé durante la pandemia	Ingresé previo a la pandemia	Ingresé posterior a la pandemia		Total
No	55.10 %	70.83 %	71.19 %		65.15 %
Sí	44.90 %	29.17 %	28.81 %		34.85 %
Total	100.00 %	100.00 %	100.00 %		100.00 %
Chi2 = 3.467 /// Valor-p = 0.177 /// V de Cramer = 0.162					

Fuente: Elaboración y cálculo propio con base en la Encuesta a estudiantes y recién egresados/as en EPGB, 2019-2024.

Debido a la naturaleza de la variable sobre la satisfacción con su formación politológica, que no es categórica sino una variable cuantitativa que evalúa la satisfacción en una escala del 0 al 10, no es posible realizar un análisis tabular; al respecto, a través de una regresión logística se puede tener una primera aproximación entre las variables que indican la posibilidad de optar por el abandono y la satisfacción con la formación profesional. De acuerdo con los resultados de la regresión, la relación entre ambas variables es estadísticamente significativa con una confianza de al menos 99 %: el coeficiente tiene un valor

de -0.634 y la razón de momios es de 0.530, lo que quiere decir que conforme es mayor la satisfacción con la formación politológica la probabilidad de considerar la deserción disminuye. En resumen, solo la valoración favorable de EPGB por su plan de estudios o porque contribuye a sus objetivos, así como la satisfacción con la formación politológica, tienen una relación estadísticamente significativa con la posibilidad de considerar la baja de la carrera.

Si bien los resultados anteriores brindan información sobre el distinto papel que las variables juegan para entender la posibilidad de abandono, para medir con mayor precisión el impacto que tiene cada una de ellas, es necesario integrarlas en un modelo que permita identificar dicho impacto mientras se controla el que tienen otras variables. El modelo ideal es una regresión logística, pues —como se ha visto— la variable dependiente es dicotómica. Al respecto, son cuatro los modelos que se pondrán a prueba: i) con las variables asociadas a las desigualdades que la literatura considera relevante; ii) con las variables que son propias de la EPGB y resultan de las hipótesis planteadas; iii) con las variables tanto de desigualdad como las propias de la carrera, y iv) todas las anteriores junto con una serie de variables de control.

A partir del modelo 4, resulta que quienes consideran que la EPGB es buena por su plan de estudios o por la contribución que hace a sus objetivos y la satisfacción con la formación politológica, son variables que disminuyen la probabilidad de pensar el abandono; además, quienes esperan continuar con una maestría —respecto a quienes contemplan ejercer la profesión al egresar— tienen menor probabilidad de pensar en darse de baja. No obstante, si bien el momento de la pandemia en el que ingresaron, así como las cuatro variables que hacen referencia a desigualdades subrayadas por la literatura, tienen un coeficiente con el signo esperado, los resultados no son estadísticamente significativos ni siquiera a 90 % de confianza. En cuanto a la capacidad predictiva del modelo, los resultados indican que este predice de forma correcta 79 % de las observaciones de la muestra.

Los resultados del modelo de regresión logística son llamativos porque, para el caso concreto de la EPGB, entre el estudiantado activo no son las desigualdades estructurales las que inciden en pensar la posibilidad de abandonar sus

estudios –desde luego, se requiere complementar con información de quienes efectivamente ya se dieron de baja–, y tampoco el ingreso durante la pandemia es el principal factor. Es decir, para el caso abordado en este artículo la comprensión del fenómeno del abandono escolar obliga a mirar hacia otras perspectivas más orientadas a la retención y la persistencia.

Tabla 3. Regresión logística: impacto en la probabilidad de considerar la deserción

Variables	Modelo 1 Literatura	Modelo 2 EPGB	Modelo 3 Combinado	Modelo 4 Completo
<i>Mujer</i>	0.143 (0.390) [1.154]		0.555 (0.488) [1.742]	0.592 (0.524) [1.808]
<i>Empleo</i> - <i>Categoría</i> base: <i>No tengo</i> <i>empleo</i>	<i>Tiempo parcial</i> 0.427 (0.490) [1.532] <i>Tiempo completo</i> 0.392 (0.503) [1.480]		<i>Tiempo parcial</i> 0.394 (0.581) [1.483] <i>Tiempo completo</i> 0.744 (0.620) [2.104]	<i>Tiempo parcial</i> 0.368 (0.612) [1.445] <i>Tiempo completo</i> 0.729 (0.648) [2.072]
<i>Reside en la</i> <i>localidad</i>	-0.520 (0.489) [0.595]		-0.762 (0.616) [0.467]	-0.895 (0.642) [0.409]
<i>Dificultades en</i> <i>casa</i>	0.610 (0.526) [1.840]		0.628 (0.654) [1.874]	0.520 (0.691) [1.681]
<i>Buen plan</i> <i>estudios</i> <i>o ayuda a</i> <i>objetivos</i>		-0.906* (0.475) [0.404]	-1.128** (0.527) [0.324]	-1.242** (0.566) [0.289]
<i>Expectativa</i> <i>al concluir</i> <i>carrera</i> - <i>Categoría</i> base: <i>Ejercer</i> <i>profesión</i>		<i>Especialidad</i> -0.352 (0.729) [0.703] <i>Maestría</i> -0.586 (0.478) [0.556] <i>Carrera</i> <i>política</i> -0.268 (0.730) [0.765]	<i>Especialidad</i> -0.505 (0.812) [0.603] <i>Maestría</i> -0.788 (0.528) [0.455] <i>Carrera</i> <i>política</i> -0.510 (0.810) [0.601]	<i>Especialidad</i> -0.762 (0.861) [0.467] <i>Maestría</i> -1.177** (0.582) [0.308] <i>Carrera</i> <i>política</i> -0.950 (0.922) [0.387]

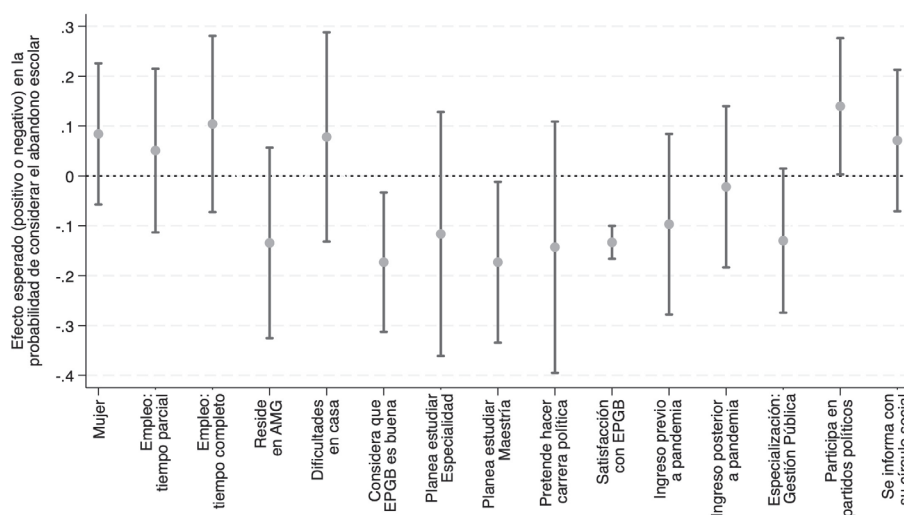
<i>Satisfacción con formación</i>		-0.651*** (0.145) [0.522]	-0.779*** (0.168) [0.459]	-0.924*** (0.191) [0.397]
<i>Pandemia - Categoría base: Ingreso durante la pandemia</i>		<i>Previo a pandemia</i> -0.546 (0.600) [0.579] <i>Posterior a pandemia</i> -0.309 (0.474) [0.734]	<i>Previo a pandemia</i> -0.681 (0.643) [0.506] <i>Posterior a pandemia</i> -0.298 (0.519) [0.742]	<i>Previo a pandemia</i> -0.692 (0.684) [0.500] <i>Posterior a pandemia</i> -0.149 (0.558) [0.862]
<i>Especializante en gestión pública</i>				-0.898* (0.526) [0.407]
<i>Participación en partidos políticos</i>				0.973* (0.510) [2.646]
<i>Información en círculo social</i>				0.498 (0.516) [1.645]
<i>Clasificación correcta</i>	66.15 %	77.27 %	76.15 %	79.23 %
<i>Pseudo R2</i>	0.020	0.199	0.263	0.311
<i>Observaciones</i>	130	132	130	130

Significancia estadística: * si valor- $p < 0.010$, ** si valor- $p < 0.05$ y *** si valor- $p < 0.01$.
Nota: Debajo de los coeficientes, errores estándar entre paréntesis y razón de momios –odds ratio– entre corchetes.
Fuente: Elaboración y cálculo propio con base en la Encuesta a estudiantes y recién egresados/as en EPGB, 2019-2024.

De acuerdo con los resultados de la regresión logística, en el caso de la EPGB, los factores propios de la interacción entre ésta con las y los estudiantes tienen una mayor relevancia para explicar la posibilidad de abandono que las características asociadas a la desigualdad que sufren. Los resultados de la tabla anterior se presentan visualmente en la imagen 1: los intervalos de confianza que incluyen al 0 no son estadísticamente significativos, pues en las otras hipotéticas muestras no podría saberse si el efecto sobre la variable dependiente es positivo (>0), nulo ($=0$) o negativo (<0). De forma

visual, en la imagen se aprecian las variables que aumentan y disminuyen la probabilidad de que algún estudiante considere la posibilidad de darse de baja de EPGB; más relevante aún, cuáles de ellas tienen un efecto estadísticamente significativo al menos a 95 % de confianza.

Figura 1. Efectos marginales con base en los coeficientes del modelo 4



Nota: La línea punteada en el 0 (cero) es el punto de referencia para identificar si aumenta (arriba) o disminuye (abajo) la probabilidad.

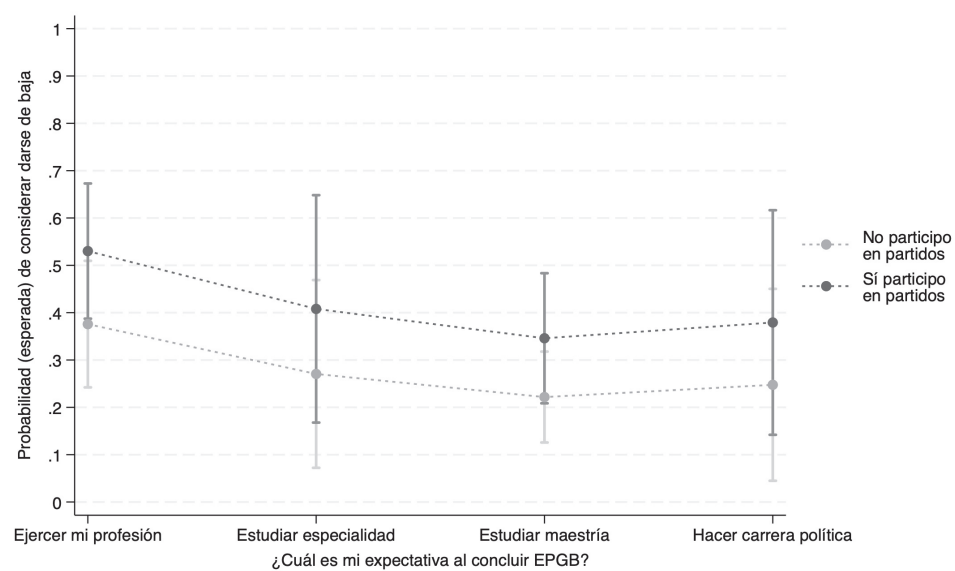
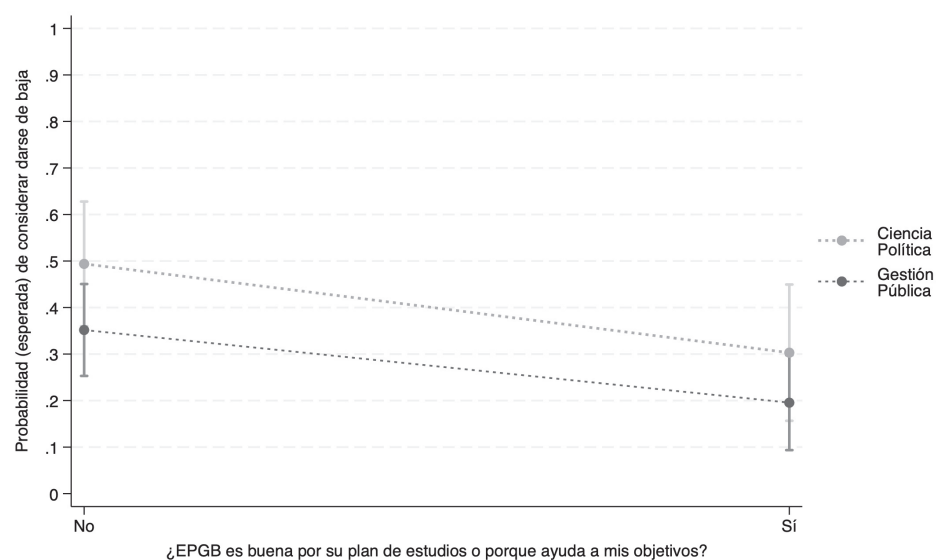
Fuente: Elaboración propia en STATA con base en la Encuesta a estudiantes y recién egresados/as en EPGB, 2019-2024.

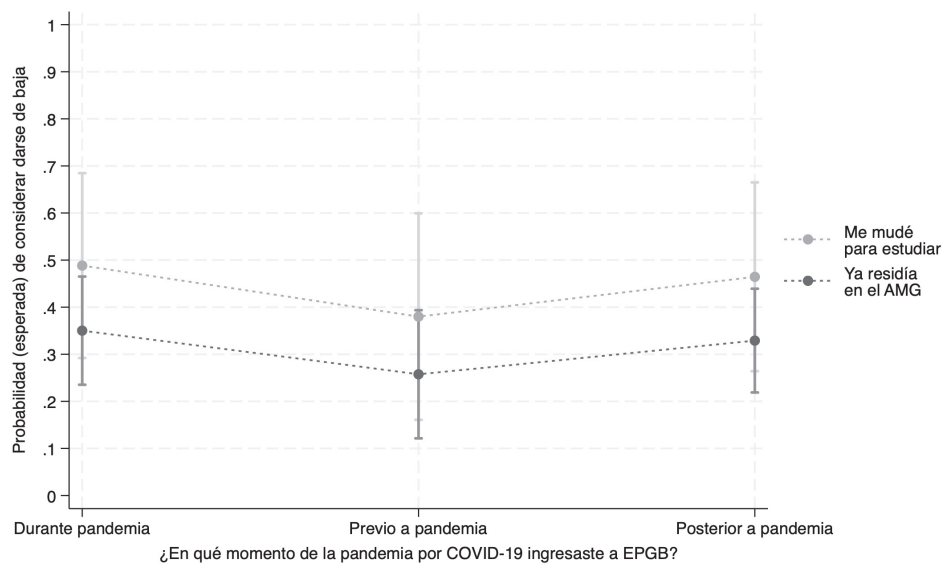
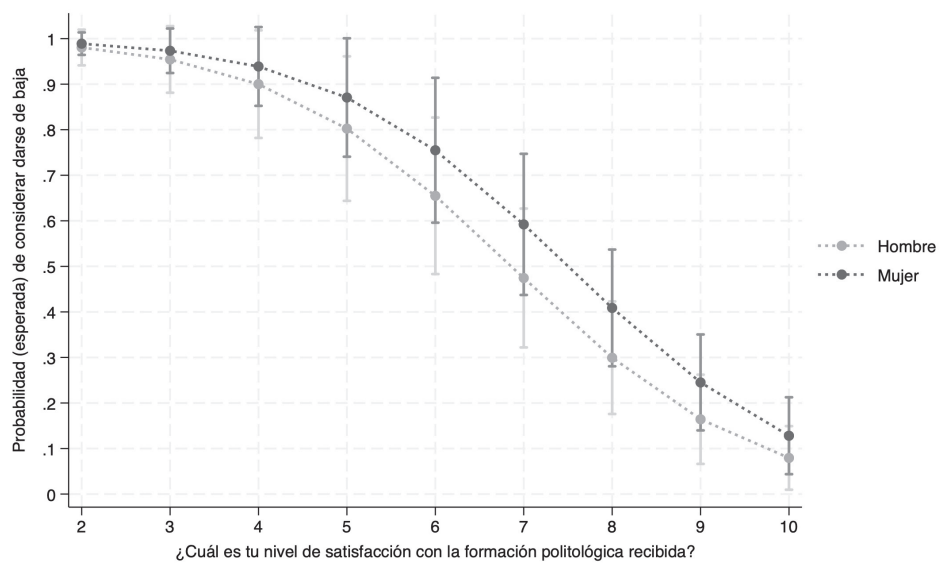
Más allá del efecto marginal promedio, el modelo de regresión logística también permite estimar –controlando por el resto de las variables– cuál es la probabilidad esperada de que ocurra el fenómeno de interés –la variable dependiente– de acuerdo con los distintos valores de la variable explicativa. En la Figura 2, se muestra el impacto de las variables asociadas a EPGB sobre la probabilidad esperada de que alguien considere la deserción. Partiendo del supuesto que la realidad es compleja y las variables se entrelazan entre sí, se observa el impacto de las variables referidas cuando interactúan con otras variables, lo que permite apreciar cómo la probabilidad de pensar la deserción responde a más de una causa.

En concreto, cuando un estudiante del área especializante en Ciencia Política no considera que la EPGB sea buena ni por su plan de estudios ni porque contribuye a sus objetivos, la probabilidad de que considere la baja es de 0.49, mientras que si está en Gestión Pública y tiene una buena opinión de la carrera, dicha probabilidad desciende a 0.20. Como puede verse, la valoración de la carrera tiene un efecto sobre el abandono, pero no resulta claro por qué en un área especializante es más probable pensar la deserción. Si ocurre que un estudiante no participa políticamente a través de partidos políticos y su expectativa al egreso es estudiar una maestría o una especialidad, la probabilidad de considerar la deserción es baja, apenas de 0.22 y 0.25, respectivamente; sin embargo, la probabilidad se eleva hasta 0.53 cuando sí participa en algún partido político y en lo inmediato quiere incorporarse al mercado laboral. La continua formación académica juega un papel relevante: mientras el estudio de un posgrado requiere concluir la carrera, incluso si no termina un estudiante puede incorporarse en alguna oportunidad laboral, misma que es latente al interior de un partido político.

Una variable importante es la satisfacción del estudiantado con su formación en EPGB, cuyos valores —en la muestra— oscilan entre dos y diez. Si la satisfacción es muy baja, por ejemplo, evaluada con dos, la probabilidad de considerar la deserción es muy elevada, sin importar si se trata de una mujer (0.99) o de un hombre (0.98); en el otro extremo, una satisfacción expresada como muy alta —evaluada con diez—, reduce dicha probabilidad a 0.13 si se trata de una mujer y hasta a 0.08 si es un hombre. Finalmente, contrario a lo esperado, el factor de la pandemia no tuvo un resultado estadísticamente significativo: si bien quienes ingresaron previo a la pandemia tienen menor probabilidad de pensar en darse de baja —de 0.26 si viven en la zona metropolitana y de 0.38 si tuvieron que mudarse—, los intervalos de confianza a 95 % son muy amplios, y los resultados son tan parecidos que estadísticamente no se cuenta con elementos para confiar en que hay diferencias entre las categorías referidas.

Figuras 2. Impacto en la probabilidad de pensar en la deserción





Fuente: Elaboración propia en STATA con base en la Encuesta a estudiantes y recién egresados/as en EPGB, 2019-2024.

El modelo de regresión logística también permite detenerse en cada observación —en este caso estudiantes— y de acuerdo con sus características —el valor que presenta en cada una de las variables consideradas en el modelo— estimar cuál es la probabilidad de que ocurra o esté presente la variable dependiente —pensar la posibilidad de abandono escolar—. En la Tabla 4 se enlistan las cinco observaciones para las cuales se estimó una menor probabilidad de pensar en el abandono, así como las cinco observaciones con la probabilidad más alta; además, se indican sus características en términos de las variables que se utilizaron para poner a prueba las cuatro hipótesis de esta investigación, junto con el resultado de la variable dependiente, es decir, si efectivamente han considerado la baja de EPGB o no es así. La Tabla 5 se diferencia en que presenta los valores de las variables que hacen referencia a desigualdades.

De acuerdo con los resultados de la Tabla 4, quienes presentan una menor probabilidad de considerar darse de baja de la EPGB coinciden en tener una buena apreciación de la carrera por su plan de estudios o porque contribuye con sus objetivos, así como una alta satisfacción con esta y haber ingresado antes o después de la pandemia —pero no durante—. Con base en la información de la encuesta, de hecho, se trata de estudiantes que no han considerado la posibilidad de darse de baja. En el escenario opuesto, en dicha tabla se muestra que quienes tienen una mayor probabilidad de considerar darse de baja, sobre todo se caracterizan por haber ingresado durante la pandemia y no tener una alta satisfacción con su formación política. En general, en la Tabla 4 se expone la alta capacidad predictiva del modelo: para quienes se estima una baja probabilidad, en los hechos no han pensado en darse de baja de la carrera, y para quienes se estima una alta probabilidad, sí han pensado en el abandono.

Tabla 4. ¿Me doy de baja o no?
Características de la interacción con la carrera

Plan Estudios o ayuda con mis objetivos	Expectativa al egresar de EPGB	Satisfacción con EPGB	Ingreso durante la pandemia	Probabilidad de considerar la baja	¿Has pensado en darte de baja?
Sí	Carrera política	10	No, previo	0.005	No
Sí	Carrera política	10	No, posterior	0.007	No
Sí	Maestría	10	No, posterior	0.008	No
Sí	Maestría	9	No, previo	0.011	No
Sí	Especialidad	10	No, posterior	0.014	No
No	Especialidad	5	Sí, durante	0.920	Sí
Sí	Maestría	6	Sí, durante	0.942	Sí
Sí	Profesión	4	Sí, durante	0.960	Sí
Sí	Profesión	2	Sí, durante	0.984	Sí
No	Maestría	5	Sí, durante	0.988	Sí

Fuente: Elaboración y cálculo propio con base en la Encuesta a estudiantes y recién egresados/as en EPGB, 2019-2024.

Por su parte, en términos de las características asociadas a distintas desigualdades, la Tabla 5 muestra que la menor probabilidad de considerar la baja de la EPGB corresponde a estudiantes locales –ya vivían en el área metropolitana de Guadalajara (AMG)– que en su mayoría no tienen dificultades en casa –ni responsabilidades domésticas ni a la familia en contra–. Respecto a quienes tienen mayor probabilidad de pensar en darse de baja, las variables no presentan valores totalmente contrarios –como ocurrió en la tabla anterior–, sino solo distintos en algunos de los casos: entre quienes tienen mayor probabilidad, trabajan, y hay tanto quienes tuvieron que mudarse como quienes tienen dificultades en casa. Al resaltar que solo hay una variación en los datos –sin que sean totalmente contrarios–, se pretende subrayar que las características de desigualdad tienen una relación más débil con la posibilidad de pensar en el abandono escolar, a diferencia de la fuerte relación que se observa en la tabla anterior.

Tabla 5. ¿Me doy de baja o no?
Características de desigualdad del estudiantado

Sexo	Empleo	Vivienda de origen	Dificultades en casa	Probabilidad de considerar la baja	¿Has pensado en darte de baja?
Hombre	T. Completo	Local (AMG)	No	0.005	No
Mujer	Sin empleo	Local (AMG)	No	0.007	No
Mujer	T. Parcial	Local (AMG)	No	0.008	No
Hombre	Sin empleo	Local (AMG)	No	0.011	No
Mujer	Sin empleo	Local (AMG)	Sí	0.014	No
Mujer	T. Completo	Local (AMG)	No	0.920	Sí
Mujer	T. Parcial	Me mudé	Sí	0.942	Sí
Hombre	T. Completo	Me mudé	No	0.960	Sí
Hombre	T. Completo	Local (AMG)	No	0.984	Sí
Mujer	T. Parcial	Me mudé	No	0.988	Sí

Fuente: Elaboración y cálculo propio con base en la Encuesta a estudiantes y recién egresados/as en EPGb, 2019-2024.

Para enfatizar la relevancia que los factores mencionados tienen sobre la posibilidad de considerar darse de baja, resulta pertinente reparar en un par de fragmentos del grupo focal. El relato de una estudiante ilustra el efecto ambiguo tanto de la pandemia como de la situación laboral:

Yo siempre he tenido la necesidad de trabajar [...]. Se me acomodaba perfecto porque yo estaba trabajando y las clases eran en pandemia [virtuales] y después se me da la oportunidad de entrar a la administración pública [...]. Llevo toda la carrera estando ahí, pero le encontré otra problemática [...]: me ha alejado mucho de la convivencia de mis compañeros, o sea, yo a todos me los he topado en clase pero a lo mejor con la mayoría nunca he tenido una conversación.³⁰

³⁰ Estudiante M., grupo focal dirigido por el autor, 25 de octubre de 2024.

Es decir, si bien estudiar y trabajar al mismo tiempo dificulta la trayectoria académica, es importante no perder de vista que invertir tiempo para trabajar limita las actividades recreativas y sociales con la propia comunidad estudiantil, y a su vez, este aislamiento también contribuye a aumentar

las dificultades para cursar la EPGB. Sobre el mismo asunto, otro estudiante de la EPGB con su relato ilustra la importancia que tiene el gusto por la carrera y la satisfacción con la formación profesional:

A mí en lo personal no me dio por darla de baja, pero sí percibí muchos compañeros que se dieron de baja y que aspiraban a darse de baja porque como que se perdió [en ellos] el sentido de la carrera [...]. Yo siento que [lo] agarras a partir de quinto [...], pero un gran filtro son esas primeras materias.³¹

31 Estudiante D., grupo focal dirigido por el autor, 25 de octubre de 2024.

En este caso, para el participante del grupo focal la dinámica de la pandemia dificultó la identidad con la carrera, llegando al extremo no solo de considerar la posibilidad, sino incluso de efectivamente darse de baja. Si bien el valorar la posibilidad de abandono escolar se trata de un fenómeno complejo, en dicha complejidad se pueden identificar algunas variables de mayor relevancia que otras. Al respecto, este artículo cierra con algunas reflexiones sobre los principales hallazgos registrados.

Conclusiones. ¿Por qué considerar el abandono escolar y cómo limitar el problema?

Aunque desde las ciencias sociales se siguen formando estudiantes que buscan desarrollar una formación profesional que permita tener una mejor comprensión de los fenómenos sociales, en los últimos años se observa un descenso en el número de aspirantes que buscan matricularse en programas académicos en sociología, antropología o ciencia política, entre otros. En este contexto, a la par del bajo número de aspirantes se suma la problemática que representa quienes se inscriben, pero luego consideran —y en ocasiones llevan a cabo— la posibilidad de darse de baja de la carrera. Debido a la relevancia de la formación profesional para comprender y atender los problemas sociales en general y los sociopolíticos de manera particular, resulta pertinente conocer más a fondo a quienes ingresan a estas carreras.

En concreto, en este artículo se revisa el caso de la Licenciatura en Estudios Políticos y Gobierno de la Universidad de Guadalajara, la cual fue creada en el verano de 1991 y que desde entonces, ha formado a centenares de politólogas y politólogos. ¿Por qué hay estudiantes que han pensado en la posibilidad de darse de baja? Visto desde otra arista, ¿qué motiva o cuáles son las expectativas de quienes permanecen en la carrera sin haber pensado en la deserción? De acuerdo con la literatura especializada, la posibilidad de abandono escolar ocurre sobre todo por problemáticas que son atravesadas por situaciones de desigualdad: el ingreso económico y la necesidad de trabajar, el sexo y el papel que juega la educación en los roles de género, el costo de sobrellevar algunos programas educativos o tener que mudarse. No obstante, la literatura también distingue factores estructurales que implementa la escuela y características del estudiantado que le hacen más o menos susceptible de mantenerse.

A partir de una base de datos inédita, con información proveniente de la Encuesta a estudiantes y recién egresados/as en EPGB, 2019-2014, se puso a prueba este enfoque teórico que responsabiliza a la desigualdad de la deserción escolar. A la par, haciendo uso de la misma fuente de datos, se pusieron a prueba cuatro hipótesis que más bien hacen referencia a factores de retención y persistencia en relación con el programa educativo del que forma parte. En específico, se puso a prueba la relevancia que la valoración de la carrera, la expectativa que tienen al egresar, la satisfacción con su formación profesional y la coyuntura de la pandemia tienen en la posibilidad de considerar la baja de la carrera. De acuerdo con los resultados obtenidos, estos últimos factores tienen una mayor relevancia que la desigualdad.

Los resultados del modelo de regresión logística indican que el nivel de satisfacción con EPGB es el factor más importante que influye sobre la posibilidad de pensar en darse de baja, seguido del objetivo de continuar con una maestría y de considerar que el programa es bueno por su plan de estudios o porque contribuye con sus objetivos. De manera sorpresiva, haber ingresado antes, durante o después de la pandemia de COVID-19 no

representa diferencias estadísticamente significativas, de manera similar a lo ocurrido con las variables asociadas a factores de desigualdad. Además, llama la atención que participar políticamente a través de partidos en promedio aumenta la probabilidad de pensar en desertar.

A través de una observación global, se puede apreciar que es más probable que piensen en darse de baja quienes tienen poca satisfacción con su formación profesional, han ingresado durante la pandemia, trabajan de tiempo completo o parcial y tienen dificultades en casa por sus responsabilidades en esta o porque no tienen apoyo familiar. La otra cara de la moneda muestra que la menor probabilidad se encuentra en quienes valoran el plan de estudios o consideran que la carrera contribuye con sus objetivos, planean continuar con una maestría o especialidad, sienten satisfacción con su formación profesional, ingresaron antes o después de la pandemia y no han tenido que mudarse ni tienen dificultades en casa.

Los resultados de esta investigación, entonces, representan una aportación teórica y otra aplicada. Teóricamente, demuestra que la posibilidad de pensar la deserción no se explica en todos los casos por las dificultades derivadas de situaciones de desigualdad: en el caso de la Licenciatura en Estudios Políticos y Gobierno, estas variables perdieron significancia estadística cuando se han valorado otros factores asociados a las expectativas individuales y a la experiencia de cada estudiante con la carrera; de hecho, estos últimos sí presentan resultados estadísticamente significativos y el impacto –tamaño del coeficiente– sobre la posibilidad de deserción es mayor que las variables que miden desigualdad.

Ligado a lo anterior, los resultados de esta investigación también sugieren poner un mayor énfasis en las variables asociadas a cada estudiante, no solo en factores estructurales. Si bien es de suma importancia atender la desigualdad en los distintos ámbitos, pues no se desconoce que tiene fuertes implicaciones en lo educativo, social y político, también es necesario volver la mirada al individuo. En este sentido, una adecuada orientación vocacional puede ser significativa en la elección de carrera y su permanencia en esta: incluso en un escenario adverso, la pertinencia

de un buen plan de estudios o que la carrera contribuya con los objetivos del estudiantado puede ser un factor para continuar en la licenciatura. De la misma forma, conviene enfatizar la relevancia social y el ámbito laboral de la ciencia política: si se logra generar en la comunidad un sentido de satisfacción con su formación profesional, se puede dar por hecho que permanecerán hasta concluir; lo anterior requiere socializar la utilidad social de la carrera, incluso entre madres y padres de familia o tutores, quienes se involucran en la elección de carrera e influyen en la elección de las y los aspirantes.

Por último, es importante subrayar los alcances de los resultados de la investigación. A partir de la población de estudio, se ha logrado generar información sobre la comunidad estudiantil que sigue estudiando o ya egresó; es decir, los datos enfatizan la diferencia entre quienes nunca han pensado en darse de baja y quienes lo han pensado, pero no han dejado la carrera, siendo más bien potenciales bajas a quienes debe observarse con atención. Entonces, futuras investigaciones deberían explorar a quienes efectivamente han solicitado darse de baja y abandonaron sus estudios, de forma que se puedan identificar los factores clave que llevan a pasar de la posibilidad a la ejecución de la baja. Por otra parte, deberían plantearse investigaciones que rastreen la evolución para conocer si la orientación vocacional en educación media superior repercute en la decisión de mantenerse o considerar la baja del programa. También, sería relevante saber lo que ocurre con otras disciplinas para conocer si esto es exclusivo de EPGB, se comparte con otras ciencias sociales o es más generalizado.